

Beatriz Piedras Martínez

Geostrategia energética de Rusia
en Europa

[Visitar la WEB](#)

[Recibir BOLETÍN ELECTRÓNICO](#)

Geostrategia energética de Rusia en Europa

Resumen:

Los recursos energéticos permiten a Rusia contar con una importante influencia en la geopolítica mundial y ejercer una posición de liderazgo sobre su zona de influencia. El uso geoestratégico de estos recursos le ha permitido cosechar éxitos en política exterior y ha contribuido a la estabilidad política doméstica. La debilidad de la Unión Europea es una consecuencia de la necesidad de buscar la seguridad energética en el exterior, siendo Rusia la principal fuente de las mismas. Las sanciones de la Comunidad Internacional y los bajos precios del gas y del petróleo dificultan la estrategia rusa por la pérdida del margen de beneficios. Esto hace a Rusia más dependiente de los beneficios y la seguridad que le aporta el mercado europeo. El estrechamiento de las relaciones con determinados países europeos debido a los nuevos proyectos de tránsito de gas amenazan con crear divisiones internas.

Abstract:

Energy resources allow Russia to position itself in geopolitics and to take a leadership role on its area of influence. The geostrategic use of these resources has enabled them to recuperate the status lost at the end of the Cold War and it has contributed to domestic political stability. The European Union weakness is a consequence of the need to search for energy security abroad, with Russia as the main source. The sanctions imposed by the international community and the low gas and oil prices hinder Russia's strategy due to the loss in benefit margin. This makes Russia depend more on the profits and stability of the European market. Tighter relationships between Russian and some European states due to new projects for gas transit threaten to create internal divisions.

Palabras clave: Rusia, geostrategia, Unión Europea, estatalización, Ucrania, Gazprom, interdependencia, Nord Stream, seguridad energética, diversificación.

Keywords: *Russia, geostrategy, European Union, nationalization, Ukraine, Gazprom, interdependence, Nord Stream, energy security, diversification.*

***NOTA:** Las ideas contenidas en los **Documentos de Opinión** son de responsabilidad de sus autores, sin que reflejen, necesariamente, el pensamiento del IEEE o del Ministerio de Defensa.

Introducción

Rusia posee una gran cantidad de recursos energéticos, particularmente gas y petróleo. Respecto al gas, es el primer país en términos de reservas con 47,8 billones m³ y el segundo en producción mundial, 635,5 mil millones m³, después de Estados Unidos¹. En cuanto al petróleo, es el primer país productor de crudo, con 11 millones de barriles por día y el octavo en reservas, 80 mil millones de barriles². A lo largo de su historia, Rusia ha usado de una u otra forma estos recursos para ganar influencia sobre la comunidad internacional.

Los años que siguieron a la Segunda Guerra Mundial representaron el mayor momento de influencia rusa en Europa. Rusia había liberado a los países europeos del yugo nazi y apoyaba a los del Tercer Mundo en su camino a la descolonización. El colapso de la URSS tuvo como consecuencia la pérdida del importante elemento estratégico que representaba la ideología comunista y la caída del muro de Berlín representaba la pérdida del espacio de seguridad. La consecuente desmembración de territorios y descenso de población y recursos afectó considerablemente a la identidad nacional³. Rusia ya no era una súper potencia ni contaba con la influencia que había tenido la URSS, por lo tanto, se necesitaba un replanteamiento de su geopolítica. En la última década, la retórica de Alexander Dugin parece estar presente en la política exterior del Kremlin de relaciones estrechas con Alemania, Japón e Irán para retomar una posición relevante en el panorama internacional⁴.

La estabilidad que ha conseguido alcanzar la nueva Rusia y la recuperación de su preponderancia en el panorama internacional están directamente relacionadas con el sector energético. La principal preocupación para el Kremlin era, como ha sido históricamente, la seguridad de un territorio extenso y despoblado cuyas fronteras no son fácilmente defendibles y rodeado de importantes potencias mundiales. En este contexto,

¹ CIA The World Factbook, Guide to country comparisons <https://www.cia.gov/library/publications/the-world-factbook/rankorder/rankorderguide.html>

² US Energy Information Administration, "Country analysis brief: Russia", 25 de octubre de 2016, disponible en https://www.eia.gov/beta/international/analysis_includes/countries_long/Russia/russia.pdf

³ MURPHY, Martin, "Understanding Russia's concept for Total War in Europe", Special Report 186, The Heritage Foundation, Washington, 2016

⁴ ZEVELEV, Igor, "Russian National Identity and Foreign Policy", Center for Strategic and International Studies, Washington, 2016.

la política rusa se ha centrado en garantizar su propia seguridad energética y ser el garante de la seguridad energética de sus consumidores a través de la exportación de los recursos que posee en abundancia. Haciéndose indispensable sobre todo para zonas como Europa central y del Este y volviendo a ejercer un control de liderazgo sobre su «zona de influencia», que incluye todo el espacio postsoviético⁵.

Política energética rusa

Blackwill y Harris definen, en su libro *War by other means*, la geoeconomía como «el uso de instrumentos económicos para promover y defender los intereses nacionales, y para producir beneficios geopolíticos». La geoeconomía también incluye «los efectos de las actividades económicas de otras naciones en los objetivos geopolíticos del país»⁶.

Según estos autores, el país que mejor usa la baza de la energía en la geopolítica es Rusia, haciendo un uso estratégico de sus recursos en el que pone por encima el alcance de objetivos geoestratégicos a la maximización de los beneficios económicos de las empresas energéticas. Esto solo es posible debido al nivel de estatalización de las principales compañías energéticas, especialmente en el caso de Gazprom la mayor compañía de Rusia de la que el Estado es dueño en un 50,23 %⁷.

La riqueza de Rusia en gas natural y petróleo es un arma de doble filo. La coloca en una posición dominante en las relaciones internacionales, pero la hace muy económicamente dependiente de estos recursos. El problema radica en que el presupuesto ruso se ha hecho cada vez más dependiente de los ingresos energéticos, teniendo en cuenta la sensibilidad de los mismos a cambios de precio por factores exógenos, es un riesgo para la seguridad presupuestaria.

⁵ TSARIK, Yuri y SIVITSKY, Arseni, “Russia’s New Geostrategy: Implications and Challenges for Architecture of International Security”, Center for Strategic and Foreign Policy Studies, Minsk, 2015.

⁶ BLACKWILL, Robert D y HARRIS, Jennifer M., “War by other means: geoeconomics and statecraft”, Harvard University Press, Massachusetts, 2016.

⁷ Instituto Español de Comercio Exterior, “El sector energético en la Federación Rusa”, Oficina Económica y Comercial de la Embajada de España en Moscú, octubre 2010, disponible en <http://www.aprean.com/internacional/estudios/Rusia.pdf>. Fecha de consulta 10.05.2017.

La economía rusa obtiene altas rentas de un recurso muy disponible y con muy poca inversión, pero eso genera un dilema importante ya que el flujo de dinero proveniente de estos recursos causa una subida de los tipos de interés que reduce la competitividad del resto de los sectores de la economía. Esto tiene como consecuencia que se acentúe aún más la dependencia del país en el sector energético y que el resto de sectores sean cada vez menos competitivos.

Durante los años 2000 a 2008, Rusia se benefició de los altos precios del petróleo y del gas. Mientras que el precio del gas se ha mantenido relativamente estable desde la caída de 2009, el petróleo experimentó un desplome de su precio en 2009, consecuencia de la crisis financiera de 2008⁸, seguido de una tendencia alcista hasta la bajada de 2014. Putin fue nombrado presidente en el año 2000 y, aunque al principio no alteró la organización oligárquica, terminó estatalizando las principales empresas del sector energético después de una década de privatización. Sin esta decisión de nacionalización no sería posible el uso político de los recursos energéticos, relegando a un segundo puesto los objetivos comerciales⁹. Así, Putin fue capaz de cumplir su propósito de devolver a Rusia el estatus perdido de gran potencia¹⁰.

Rusia toleró la ampliación de la UE en 2004, subestimando el atractivo de sus valores democráticos y libre mercado para sus vecinos¹¹. Ante la posibilidad de enfrentarse a unas fronteras directas con la UE o la OTAN, la oposición al acercamiento de Occidente a Georgia y a Ucrania fue contundente, dejando claro que no iba a permitir mayor erosión de su zona de influencia. En 2008 se apreció un cambio en las relaciones entre Rusia y Europa occidental como consecuencia de la amenaza interna que suponía la expansión al este de estas organizaciones y la crisis económica, lo cual ponía a Rusia en una situación más vulnerable. La estrategia rusa no descarta acudir al uso de la fuerza si es

⁸ Cinco Días, “ El petróleo desde 1988”, 18 de Enero de 2016, disponible en https://cincodias.elpais.com/cincodias/2014/12/16/graficos/1418753470_135679.html

⁹ PARDO, Eric, “¿Una superpotencia energética? Rusia entre Europa y los países de tránsito y la seguridad energética”, Relaciones Internacionales 28, UAM, Madrid, 2015.

¹⁰ PARDO DE SANTAYANA, José, “Historia, identidad y estrategia en la Federación Rusa”, IEEEE, Madrid, 2017.

¹¹ BOND, Ian, CORBOY, Denis y COURTNEY, William, “Russia and the west’s dangerous clash: time for NATO and EU expansion east?”, Center for European Reform, Bruselas, 2014.

necesario pero ha mostrado que el uso geoestratégico de los recursos energéticos es una herramienta mucho más útil y eficiente.

Han podido seguir esta estrategia hasta el año 2014, ya que los precios del petróleo y del gas lo permitían. Por ejemplo, cortar el suministro de gas en momentos de disputa a Ucrania o a Georgia tiene el efecto de dejar sin gas a esos países pero también es perjudicial para la economía rusa, que tanto depende de esas exportaciones y que puede perder la confianza de los importadores¹². Rusia solo podrá mantener este juego mientras que la falta de gas sea más problemática para el otro bando que la pérdida de ingresos es perjudicial para Rusia.

En 2014 hubo un punto de inflexión por la espectacular bajada de los precios que afectaron a los ingresos gubernamentales, además de las sanciones a causa de la anexión de Crimea, lo que dificulta la financiación y el mantenimiento de esta estrategia a largo plazo. Sobre todo, porque Rusia está pasando por una importante crisis doméstica, empeorada por los desequilibrios estructurales endógenos.

La energía como arma geoestratégica

Rusia es rica tanto en gas como en petróleo, pero el poder exterior y el control estatal de Gazprom, quien controla el 72 % de la extracción del gas en Rusia y el 17 % de las reservas mundiales¹³, es mucho mayor que Rosneft, la primera empresa petrolera mundial, por lo que el uso geoestratégico se centra sobre todo en el gas.

Aunque Gazprom tiene una posición monopolística no actúa de tal forma, ya que vende dentro de Rusia a unos precios subvencionados y ajusta los precios a sus consumidores de acuerdo a preceptos políticos y no económicos¹⁴. Los ingresos que pierde en las subvenciones internas y a determinados países, los compensa con los precios más elevados que cobra a los países de la UE, lo que intensifica la dependencia que Rusia

¹² LOUGH, John, "Russia's Energy Diplomacy", The Means and Ends of Russian Influence Abroad Series, The Royal Institute of International Affairs, London, 2011.

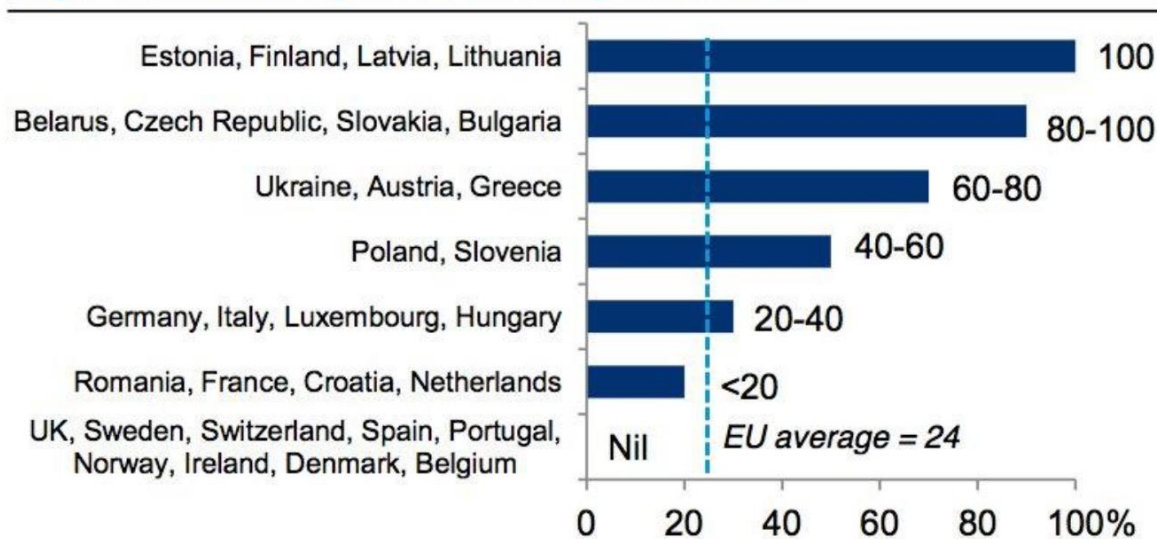
¹³ Gazprom, "Gazprom's gas production strategy", 7 de Julio de 2017, disponible en http://www.gazprom.com/f/posts/75/108576/gazprom_strategy-2017-07-en.pdf. Fecha de consulta 11.09.2017.

¹⁴ LOCATELLI, Catherine, "The Russian Gas Industry: Challenges to the 'Gazprom model'", Post Communist Economies 26, Routledge, London, 2013.

tiene del mercado energético de la UE ya que constituye una parte esencial de los ingresos estatales y del presupuesto anual ruso.

La Unión Europea es muy dependiente de los recursos del exterior, importa cerca del 90 % del gas de Noruega, Argelia y Rusia, siendo el último el mayor suministrador de gas natural. De esta forma tenemos una UE que depende de los recursos energéticos importados y una Rusia que necesita este mercado por las características que tiene, esta interdependencia debería fomentar una buena relación entre ambos, sin embargo, nunca ha estado exenta de tensiones. Pese a todo, hay que tener en cuenta que a pesar de la necesidad mutua Rusia no ha dejado de intentar minar la unidad y estabilidad de la UE y de la OTAN ya sea mediante campañas propagandísticas, ciberataques o este uso geoestratégico de su política energética¹⁵.

% of gas coming from Russia: European countries have different degrees of natural gas dependency on Russia



Porcentaje de gas natural proveniente de Rusia. (Fuente: *Deutsche Bank Research*)

Las sanciones impuestas por la UE como respuesta a la anexión de Crimea y las recientes alegaciones de injerencia rusa en los procesos electorales europeos han dificultado las relaciones a nivel institucional entre Rusia y Bruselas. Por esta razón Rusia

¹⁵ La Vanguardia, "Una nueva guerra en Europa", 15 de enero de 2017, Disponible en <http://www.lavanguardia.com/internacional/20170115/413375942447/preocupacion-ue-ciberespionaje-rusia-hackers.html>

opta por intentar establecer vínculos especiales con determinados países de la UE ajustando las relaciones de acuerdo con el grado de dependencia, el cual como se puede observar en la figura de abajo es bastante variado según el grupo de países.

La política energética como arma geoestratégica se puede apreciar en diferentes zonas geográficas, este trabajo se centra en Ucrania y la relación con la UE ya que son los aspectos más relevantes para nosotros.

Crisis de Ucrania

Ucrania históricamente ha sido uno de los países de tránsito en el camino del gas ruso hacia la UE, lo que le daba cierto poder de negociación en su relación con Rusia. Normalmente, este país ha importado el gas de Gazprom a precios subvencionados lo que crea una fuerte dependencia por parte de Ucrania al no someterse a los precios de mercado. Esto la ha dejado expuesta en las dos grandes crisis energéticas entre Rusia y Ucrania, ambas en los meses de invierno, al corte del suministro del gas por parte del Kremlin para mantener a Kiev más cerca de su zona de influencia¹⁶.

En enero de 2006 Rusia decidió cortar el suministro de gas a Ucrania. Esto sucedió porque a finales de 2005, tras la Revolución Naranja, Rusia decidió parar la política de subvenciones respecto a Ucrania y esta se negó a la subida de precio¹⁷. Este problema se convirtió en una crisis para la UE cuando Ucrania se apropió del gas en tránsito hacia Europa lo que generó un problema entre el resto de los países receptores de la UE y la empresa Gazprom, la cual por primera vez vio su imagen de fiabilidad puesta en entredicho¹⁸. La crisis se resolvió con un nuevo acuerdo entre Rusia y Ucrania.

Otro conflicto similar sucedió en 2009 que volvió a dejar sin gas a Ucrania, aunque el Kremlin decidió mantener el suministro a los países de la UE pese al riesgo de que se repitiera una situación similar a la del año 2006¹⁹. Ucrania volvió a quedarse con los

¹⁶ KRICKOVIC, Andrej, "When Interdependence Produces Conflict: EU-Russia Energy Relations as a Security Dilemma", Contemporary Security Policy, 2015.

¹⁷ BBC, "Ucrania: golpe a la Revolución Naranja", 11 de octubre de 2011, Disponible en http://www.bbc.com/mundo/noticias/2011/10/111011_europa_ucrania_tymoshenko_tsb.shtml

¹⁸ "Energía y Geostrategia 2015", IEEE, Madrid, 2015.

¹⁹ El País, "La crisis del gas entre Rusia y Ucrania pone en peligro el suministro a la UE", 2 de enero de 2009, Disponible en http://elpais.com/diario/2009/01/02/internacional/1230850802_850215.html.

envíos en tránsito. Rusia cortó totalmente el suministro de gas por unos días lo que tuvo un terrible impacto para los países de Europa Oriental ya que, de nuevo, la crisis se desató en invierno.

En 2014, tras el golpe de Estado a Yanukovich y la posterior anexión rusa de Crimea, se anularon los descuentos en la venta de gas que se habían acordado entre Moscú y Kiev. Rusia alega la legalidad de la anexión en el hecho de que se había proclamada la independencia de manera previa por lo que se concluyó un tratado bilateral de anexión con un sujeto en pleno derecho. Aunque se alcanzó una ruta de paz en los acuerdos de Minsk II la verdad es que este sigue siendo un conflicto abierto.

Para poder entender la firme reacción del Kremlin al acercamiento a occidente por parte de Ucrania es necesario ver la situación desde el punto de vista ruso. Si Petersburgo es la cabeza de Rusia, Moscú es el corazón y Kiev el alma²⁰, de tal manera se hace patente la necesidad del Kremlin de mantener intacto una pieza tan fundamental del 'espacio de influencia ruso'.

Debilidad de Europa

Gasoducto Nord Stream

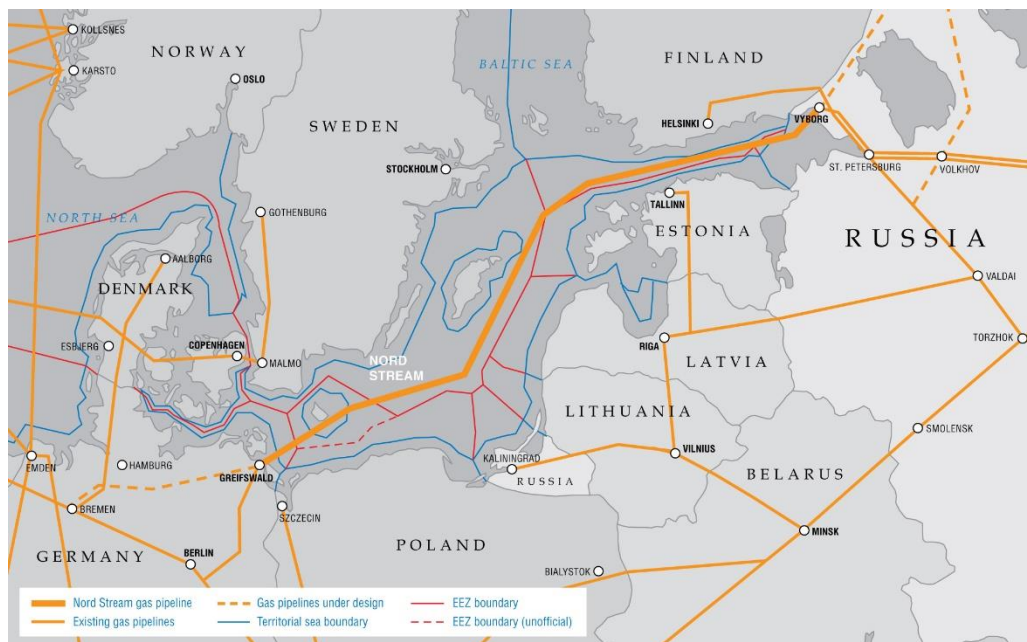
Rusia quería eliminar la influencia de Ucrania en sus relaciones con la UE para mantener seguro un mercado tan importante para ellos. Teniendo en cuenta que en la UE están los países que pagan el precio más alto por el gas, Rusia no puede permitirse estrategias que cuestionen la seguridad energética.

El gasoducto Nord Stream se inauguró en noviembre de 2011, cuenta con 1 224 km de longitud y pasa por 5 naciones. Es un proyecto que afianza la dependencia de la UE evitando los países de tránsito, lo que pone en una delicada situación a Europa respecto a su actitud ante la crisis ucraniana de 2014, causa fracturas internas y permite a Rusia conservar importantes relaciones con la UE a pesar de los enfrentamientos políticos.

El gasoducto se extiende desde la bahía de Portovaya, cerca de la ciudad de Vyborg hasta la costa alemana del mar Báltico y es capaz de portar 55 000 millones de metros cúbicos de gas al año. El proyecto está operado por la compañía Nord Stream AG con

²⁰ RUIZ, Francisco J., "Ucrania: ¿rumbo hacia la UE, hacia Rusia o hacia la ruptura?", IEEEE, Madrid, 2012.

sede en Suiza e integrada por Gazprom en un 51 %, las alemanas EON y Wintershall Holding, la holandesa Nederlandse Gasunie y la francesa GDF²¹.



Recorrido de Nord Stream. (Fuente: Gazprom)

En estos momentos el gasoducto está cumpliendo casi con el 100 % de su capacidad y está en marcha un proyecto paralelo de ampliación, sin embargo, el uso geoestratégico queda patente en el hecho de que el anterior gasoducto que pasaba por Polonia y Ucrania era más que suficiente ya que no cubría toda su capacidad. Por tanto era mucho más económico usar unas instalaciones ya existentes que construir nuevas infraestructuras.

La justificación se encuentra en los objetivos estratégicos, Rusia consigue aumentar su influencia en Ucrania, disminuye sus ingresos por los derechos de tránsito y deja a Ucrania sin un apoyo unificado por parte de la UE²². Mientras que la Unión Europea se asegura el paso en momentos de inestabilidad entre Rusia y sus vecinos del oeste.

²¹ Sputnik News, “Nord Stream se está aprovechando a más del 100% de sus capacidades”, 29 de diciembre de 2016, Disponible en <https://mundo.sputniknews.com/rusia/201612291065929669-gasoducto-gazprom-miller/>

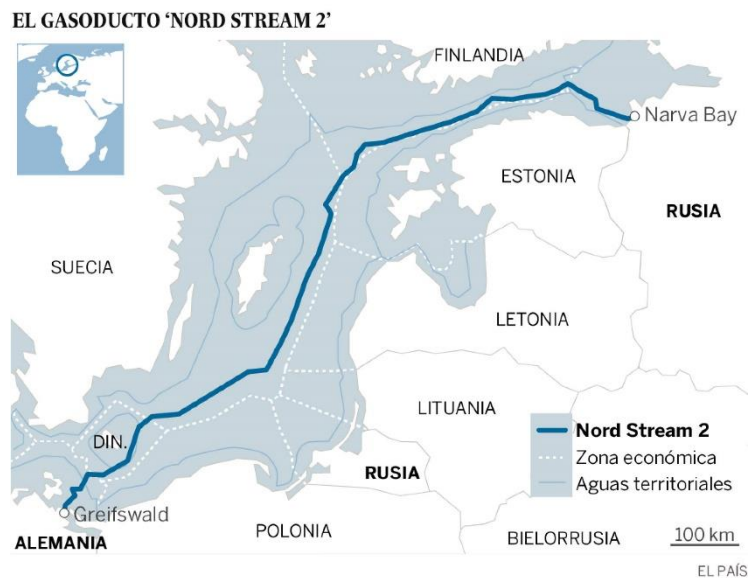
²² MARTIKAINEN, Toivo y VIHMA, Antto, “Dividing the EU with Energy? Unpacking Russia’s energy geoeconomics”, FIIA Briefing paper 191, The Finnish Institute of International Affairs, Helsinki, 2014.

Lo más relevante es que le permite a Rusia mantener las estrategias con el precio o suministro del gas con los países de Europa oriental sin desprestigiarse o perder la confianza en el mercado de la Unión Europea.

Gasoducto Nord Stream II

Este proyecto consiste en la construcción de otras dos líneas de abastecimiento paralelas a las dos actuales del Nord Stream.

A diferencia del anterior gasoducto, este es un proyecto exclusivo entre Rusia y Alemania, con la pequeña participación de Dinamarca que permite el paso por sus aguas territoriales. En contra de este proyecto están Letonia, Lituania, Estonia, Polonia, Hungría, Rumania y Eslovaquia ya que defienden que es contrario a la necesidad de diversificación y a la búsqueda de nuevas fuentes de energía²³. La Comisión Europea ha decidido no bloquear la construcción del mismo aunque ha declarado que la seguridad energética de la Unión Europea puede verse comprometida, al igual que la diversificación energética y el futuro del tránsito ucraniano²⁴.



Gasoducto Nord Stream 2. (Fuente: *El País*)

²³ El País, “El negocio Ruso-Alemán que enfurece a la UE”, 28 de marzo de 2017, Disponible: http://internacional.elpais.com/internacional/2017/03/16/actualidad/1489659802_668419.html

²⁴ ABC, “Nord Stream II, el gasoducto Germano-Ruso que divide a Europa”, 24 de mayo de 2017, Disponible en http://www.abc.es/economia/abci-nord-stream-gasoducto-germano-ruso-divide-europa-201705240150_noticia.html

Con la finalización de Nord Stream y Nord Stream 2, Alemania queda como el país de tránsito hacia la Unión Europea. La llave de paso hacia los países de Europa Central y del Este pasa de estar en manos de Rusia a estar en manos de Alemania, lo cual no es casualidad, ya que Alemania tiene una relación con Rusia más estrecha por razones históricas, es un país muy dependiente del gas ruso y con un importante liderazgo dentro de la UE.

Conclusiones

Rusia va a poder seguir anteponiendo los intereses geoestratégicos a la *lex mercatoria* en su política energética mientras que esta estrategia les permita mantener una fuente de ingresos lo suficientemente alta para mantener el presupuesto anual. El margen de actuación para Rusia se hace cada vez más pequeño, debido a factores como la bajada de los precios del gas y del petróleo, las sanciones por Ucrania y los conflictos políticos debido a las supuestas injerencias rusas en asuntos internos de otros países.

Es muy probable que esto se vea acrecentado por la ‘maldición de los recursos’ mencionada previamente ya que la economía nacional queda sin modernizar y sin innovar, y multitud de infraestructuras del sector del gas y del petróleo están anticuadas, lo que dificulta el mantenimiento de estas políticas porque los ingresos no aportan el suficiente margen de beneficio. Si los precios se mantienen al nivel actual se hará más patente la necesidad de modernización para mejorar la eficiencia, el problema al que se van a enfrentar es el de intentar abordar esta modernización cuando los ingresos del Estado no son tan altos.

Los hechos pasados nos muestran que a Rusia le ha funcionado esta estrategia desde la llegada de Putin al poder en el año 2000 y que no está dispuesta a permitir una creciente occidentalización o erosión de su zona de influencia. Este razonamiento no encaja en los parámetros por los que se rigen los Estados occidentales, donde la opinión pública no permitiría que el Gobierno se preocupe más por mantener el estatus internacional que por el bienestar económico. Aunque una situación económica doméstica menos benévola, en situaciones normales, conduciría a un repliegue internacional o al menos a intentar obtener todo el potencial económico de sus recursos energéticos, el Kremlin no estará dispuesto a abandonar el uso geoestratégico ya que le proporciona unos éxitos y un poder de actuación en el exterior al que no está dispuesto

a renunciar y en multitud de ocasiones hemos visto como el sector energético contribuye a la estabilidad política doméstica²⁵

De hecho, el desempeño de la economía no es tan importante para la mayoría de los ciudadanos, sino la sensación de que Rusia está recuperando su posición en el mundo, es una cuestión de orgullo. El apoyo a Putin se ha mantenido por encima del 80 % durante los momentos de la crisis, los rusos han interiorizado el mensaje del deber de sacrificarse por el bien del país. Esto es una ventaja que Putin ostenta por encima del resto de los líderes occidentales, ya que ninguno cuenta con un apoyo popular de semejante magnitud y todos están muchos más expuestos a una respuesta de rechazo por parte de la población ante determinadas acciones que se consideren impopulares.

En 2014, debido a las sanciones impuestas por la anexión de Crimea presenciamos un acuerdo de venta de gas entre Rusia y China, mediante el cual Rusia demostró que tiene otras alternativas a los mercados occidentales. Sin embargo, aunque el acuerdo supone una significativa inversión en nuevas infraestructuras es a cambio de un precio más reducido que el que pagan los países europeos. Para Rusia sería difícil encontrar un mercado tan dependiente de la energía exterior y de la magnitud y solvencia financiera de la Unión Europea²⁶. Aun así es un movimiento que le permite diversificar sus importadores y amortigua los efectos de las sanciones.

En cuanto a los países de Europa del Este y Asia Central, Rusia ha de encontrar un equilibrio en el uso geoestratégico de la política energética, mientras que un número de países importadores ven su poder negociador disminuido por la necesidad de comprar a precios subvencionados, si las políticas de cambios de precios y corte del suministro energético según el estado de las relaciones económicas, políticas, militares o diplomáticas con el país en cuestión llega a poner en riesgo su seguridad energética puede conllevar la pérdida de estos mercados para Rusia.

Respecto a los países de la Unión Europea, el Kremlin es perfectamente consciente de cuáles son los límites de su actuación, sabe hasta dónde puede llegar tensando la cuerda. No es ningún secreto que la UE es el mayor importador de energía de Rusia,

²⁵ GOODRICH, Lauren y LANTHEMANN, Marc, 'The Past, Present and Future of Russian Energy Strategy', Stratfor, February 2013, <https://www.stratfor.com/weekly/past-present-and-future-russian-energy-strategy>.

²⁶ SANCHEZ, Antonio, "Rusia y la política energética de la Unión Europea", Investigaciones Regionales 17, Asociación Española de Ciencia Regional, Barcelona, 2010.

como tampoco lo es que la relación entre ambos es altamente interdependiente. Es muy probable que sigamos viendo el mismo tipo de actividades de asertividad militar en las fronteras de la UE y de la OTAN, de injerencia política y el fomento de divisiones internas pero siempre dentro de los límites que evitan una respuesta más severa por parte de la Unión Europea.

Sin duda, el conjunto de países de la Unión sería capaz de defender mejor sus intereses si estuvieran realmente en sintonía pero las diferentes necesidades energéticas y objetivos nacionales impiden mostrar un frente unido. Con la crisis de Ucrania se había presentado una buena oportunidad para reducir nuestra dependencia y avanzar en la interconexión de Europa Central y Oriental, sin embargo, se ha optado por un estrechamiento de las relaciones en el sector energético con la ampliación del Nord Stream, que va a unir a la Unión Europea y a Rusia por un largo tiempo obviando el perjudicial efecto que tendrá sobre los actuales países de tránsito, que se quedan sin esta carta de negociación en sus relaciones con Rusia.

La construcción de este gasoducto puede crear fuertes divisiones dentro del ámbito de la Unión Europea, entre aquellos más dependientes del gas ruso y por tanto más favorables a mantener unas relaciones económicas estrechas con Rusia y aquellos con una actitud más hostil, sobre todo los países del este. Simplemente el hecho de poner en marcha el proyecto de Nord Stream es una gran victoria para Putin que simultáneamente refuerza su posición de superioridad sobre los antiguos países de tránsito de Europa del este y se afianza su mercado más importante. Aunque una acentuada dependencia de las exportaciones rusas históricamente ha significado vulnerabilidad para el país en cuestión la seguridad energética en nuestras fronteras parece estar asegurada por la alta interdependencia que caracteriza la relación entre ambos.ⁱ

*Beatriz Piedras Martínez**
Máster en Diplomacia y RR. II.
Escuela Diplomática (Madrid)

***NOTA:** Las ideas contenidas en los *Documentos de Opinión* son de responsabilidad de sus autores, sin que reflejen, necesariamente, el pensamiento del IEEE o del Ministerio de Defensa.